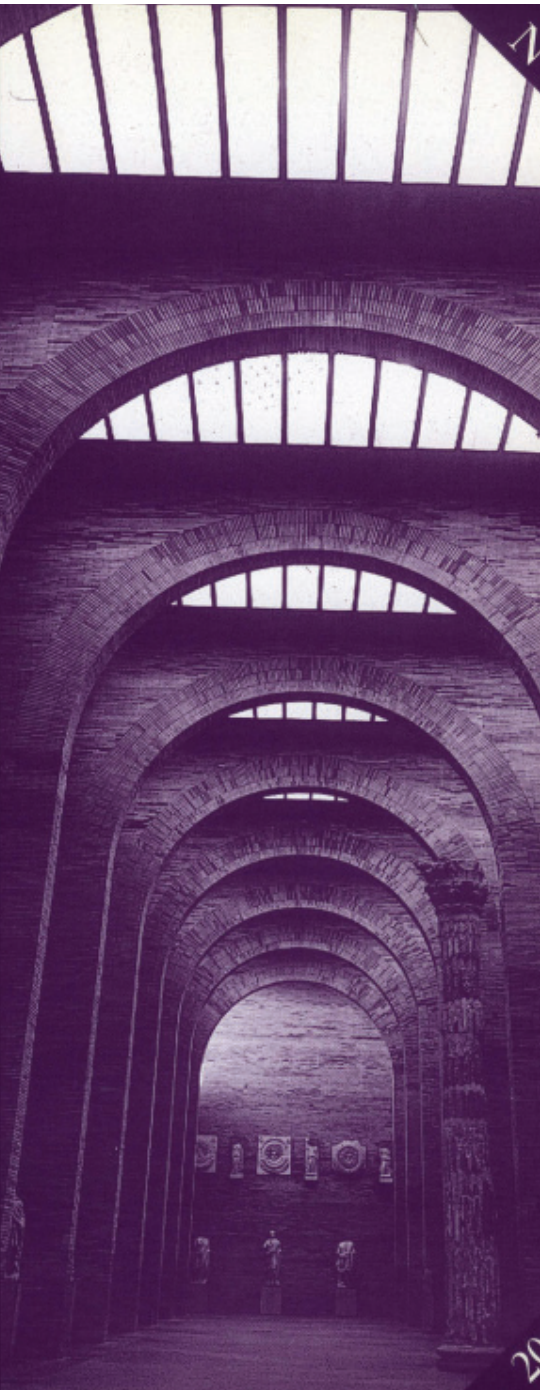
museo



IV Jornadas de Museología

Revista de la
Asociación Profesional
de Museólogos
de España

El Museo Municipal d'Almassora (Castellón): Un Proyecto Ejecutado

GERARDO CLAUSELL CANTAVELLA
Director del Museo

Museo Nº 5, 2000: 153-164

RESUMEN

Queremos dar a conocer la creación de un Museo Municipal, concretamente el d'Almassora (Castellón), el cual fue inaugurado en 1995. Este Museo eminentemente arqueológico, está dedicado de forma monográfica del yacimiento arqueológico del Torrelló del Boverot.

SUMMARY

We would like to bring to your attention the opening of a new local Museum in Almassora, which was inagurated in 1995. This Museum is mainly dedicayed to archaeology, focusing principally on the archaeològical site at Torrelló del Boverot.

INTRODUCCIÓN

El Museo Municipal d'Almassora (Castellón), se ubica en el casco antiguo de este municipio, en la calle San Vicente nº 47, siendo únicamente arqueológico y monográfico sobre el Torrelló del Boverot, interesante asentamiento arqueológico que se sitúa en la comarca de la Plana Alta[1].

Durante 1995, la mayor parte de la actividad se centró básicamente en la puesta en marcha del nuevo Museo Municipal, lo cual se llevó directamente a la práctica el 5 de octubre de ese año, con la presencia de todo el Ayuntamiento, Autoridades Locales, el Conseller de Cultura de la Generalitat Valenciana y un buen número de directores de museos locales y provinciales[2].

En 1994, se acordó que el lugar destinado a a ubicación del Museo sería la primera planta del edificio de la calle San Vicente. En ella, las reformas a realizar no eran abundantes, adecuando toda la primera planta en dos salas distintas pero complementarias: la sala de exposición permanente y la sala de audiovisuales. Para esta tarea se contempló la posibilidad que fuera la Escuela Taller local la que se encargara de efectuar las pertinentes reformas previstas, acomodando el lugar a las necesidades que requerían las nuevas instalaciones.

Del mismo modo, se acondicionó estéticamente todo el edificio, dando una nueva visión de éste de cara al exterior sin romper arquitectónicamente con el resto de edificaciones del casco antiguo. El Museo se señalizó mediante dos oriflamas de cinco metros de largo colgadas de la fachada, con el logotipo del Ayuntamiento y con la palabra "Museu".

Nada más comenzar las pertinentes reformas, debía ponerse en marcha el expediente administrativo sobre el reconocimiento del Museo por parte de la Conselleria de Cultura, con la supervisión inicial del proyecto por parte del Servicio de Patrimonio, ya que este es eminentemente arqueológico. Con ello, indudablemente, se pretendía tener el soporte moral y financiero de esta institución. Este reconocimiento se produjo finalmente el 22 de Marzo de 1995, en la resolución 635 del D.O.G.V. numero 2.474.

En el tema interno de la confección del Museo, restaba por adecuar la presencia de

Interior del Museo d'Almassora

toda una serie de materiales obtenidos en l excavación del yacimiento arqueológico de Torrelló del Boverot, a las necesidades de se expuestos y ser entendidos por el público, par lo cual se efectuaron las oportunas restauracio nes, que fueron ejecutadas por la propi Diputación Provincial de Castellón a través de Servicio de Restauración, por la Universidad Politécnica de Valencia mediante un convenio firmado con la Facultad de Bellas Artes, y final mente, casi todos los metales se consolidaron en una empresa privada de Barcelona.

EL PROYECTO

El museo municipal d´Almassora se remonta a finales de 1988, a los mismos inicios de la excavaciones arqueológicas del Torrelló de Boverot, historias sincrónicas y entrelazadas hablar de una sin la otra no tiene ningún senti do. Nace como consecuencia del proyecto de Postgrado en Educador de Museos, que enton

ces se estudiaba en el Colegio Universitario de Huesca, como estudios propios de la Universidad de Zaragoza. Al finalizar el curso había que presentar un proyecto que contemplase el mayor número de asignaturas y conceptos aprendidos durante el curso, supervisado por alguno de los profesores titulares, en nuestro caso por el Director del Museo de Zaragoza, Sr. Miguel Beltrán.

El trabajo lo proyectamos sobre la recreación de un Museo Municipal de arqueología, basado principalmente en el poblado del Torrelló, dado que ésta era nuestra investigación arqueológica. Partíamos del esfuerzo realizado durante algunos años antes: restauración de piezas arqueológicas, dos exposiciones temporales con muy pocos recursos, la realización de parte de un vídeo con imágenes arqueológicas y nuestro propio estudio. Pero, quizá lo más importante, es que de entrada ya contábamos con el respaldo y apoyo de los políticos locales, quienes veían con buenos ojos la puesta en marcha de una actividad cultural que concienciase del patrimonio en general y arqueológico en particular, a un público con poca experiencia en este apartado.

Para comenzar llevamos a término la realización de una encuesta, a fin de contemplar un aspecto sociológico que midiese el interés de los ciudadanos del municipio, así como conocer sus estudios, sus gustos o posible nivel de aceptación dentro de la sociedad local. Este sondeo se entregó a cerca de dos mil quinientas personas, y se pudo efectuar con el beneplácito de los cuatro colegios y del instituto de bachillerato. Se pasaron tres encuestas por alumno, una para este, y dos para sus padres, las cuales podrían devolverlas en el plazo de varios días. En ellas se realizaban doce preguntas en las que tan sólo había que contestar si o no. El total de encuestas recuperadas fue de 1106, es decir, el 44'24%, de ellas, 505 eran de alumnos, el 45'66% , mientras que entre los padres teníamos 601 respuesta, un total del 54'33% de encuestados. De estos últimos el 9'04 % no tenia estudios, el 62'20 % tan sólo había realizado la E.G.B., el 21'42% había cursado el bachillerato y tan sólo el 6'14% tenia estudios superiores. De todo ello se desprendía que debíamos crear un montaje museográfico enfocado desde un punto de vista elemental y básico a una población con pocos estudios, utilizando un lenguaje simple y asequible.

Este mismo referéndum nos sirvió como base para continuar vendiendo el concepto, la realización y la materialización del futuro museo a los políticos locales.

LA SALA PERMANENTE

La sala permanente esta compuesta por seis vitrinas de dos metros de alto cada una y con unas longitudes que van desde los dos metros la más pequeña hasta los seis metros la más ancha. Están creadas y basadas en los grandes expositores de las tiendas y comercios. Descansan directamente sobre el suelo, ocupa-

Estand del Museo en expoentreniment

do por una gravilla pequeña, que contrasta radicalmente con los materiales en los que se han confeccionado las vitrinas, aluminio en negro, vidrio y hierro, para baldas y soportes respectivamente. La luz interior de las vitrinas está conformada por pequeños halógenos de 40 W cada uno, con movilidad total, los cuales están dispuestos tanto en el suelo como en el techo de la vitrina. Cada halógeno distribuye la luz para cada una de las piezas expuestas, salvo cuando existen varias muestras pequeñas en cada balda, existiendo una distancia mínima de 70 cm entre el propio foco y los materiales expuestos. Para que el en interior de las vitrinas no se acumularan demasiado calor, se dispusieron dos rejillas sobre el techo a fin que pudiera existir una mínima ventilación[3]. Así mismo, en el interior existen unos pequeños paneles explicativos, sobre la situación del poblado, tipos y técnicas de las cerámicas, fotografías, dibujos, etc., que intentan ayudar a la comprensión del museo[4] y sirven a su vez para que en las visitas de alumnos se completen y respondan las cuestiones planteadas en las guías didácticas.

En esta misma sala, se ha construido en la zona central una espina que permite la distribución de los visitantes, creando así un recorrido basado en la evolución de los materiales y, por lo tanto, en la cronología de las piezas[5]. Este eje central está representando dos habitaciones a escala de las encontradas en el poblado arqueológico del Torrelló del Boverot, una de forma oval y otra de forma rectangular, en las que se ha representado un piso de ocupación con tierra, imitando los originales y un pequeño hogar, situando además unas reproducciones cerámicas actuales, las cuales se rompieron para dar más verosimilitud a las maquetas. A parte de las dos viviendas reproducidas, construidas con piedras trabadas con mortero de cal y arena, se ha adosado un maqueta de la necrópolis o zona de enterramiento, realizada mediante fibra de vidrio y labrada por un artesano fallero. Ella representa la roca del terreno y sus oquedades, llevadas a cabo para la deposición de los restos incinerados, tanto directamente sobre la superficie basal como en las propias urnas. Esta área central está iluminada con seis focos halógenos de 100 W cada uno situados en lo alto de la exposición, a 2'70 mts de altura, e intentando crear una nueva atmósfera que diferencie los dos ámbitos expositivos.

Una tercera luz está determinada por unos fluorescentes de luz de día situados como luz ambiente alrededor del ángulo superior de la

sala, soportados por unos pequeños plafones que la dirigen hacia arriba.

En las ventanas se colocaron unas cortinas de cañizo para impedir que la luz exterior provocara reflejos en los cristales de las vitrinas, a la vez que permitía que la interior no se perdiera.

El Museo está creado desde el punto de vista decorativo en base a dos directrices, por un lado los materiales modernos como halógenos, vidrio, aluminio, metacrilato, etc., y por otro los tradicionales, arena, piedras, y cañas que enlazan perfectamente con las piezas expuestas, cerámicas antiguas, hierros, bronces, y huesos, produciéndose una ósmosis de conjunto entre lo nuevo y las piezas de arte. Todo este conjunto viene potenciado por un predominio de la calma y el sosiego producido por el color azul claro con el que se ha caldeado la escenificación, así como la ausencia de amontonamiento de las piezas, lo que supone, de cara al espectador, una tranquilidad y un desplazamiento temporal de 2600 años atrás.

En la sala permanente, al situarse en el centro una espina, la distribución del espacio es homogéneo, pudiendo realizar un recorrido siempre cronológico, bien sea de lo más moderno, ibérico final, siglos III-II a. de C., hasta lo más antiguo, comienzos y mitad del siglo VIII a. de C., pasando por vitrinas correspondientes a inicios del siglo VI a. de C. y a gran parte del siglo VII a. C. Mención aparte merece el espacio dedicado a la muerte y al culto funerario de nuestros antepasados, que al igual que el resto de vitrinas se ha dispuesto cronológicamente, desde enterramientos del siglo VII-VI a. de C. a los típicos de la cultura ibérica, enlazando con los periodos de ocupación del Torrelló del Boverot d´Almassora.

LA SALA DE AUDIOVISUALES

Se trata de una sala de 40 m² en la que se han instalado un proyector de diapositivas y un televisor con su vídeo correspondiente, así como un total de 24 butacas.[4]

Las diapositivas que se proyectan reflejan la evolución de la excavación del poblado y la necrópolis del Torrelló, desde sus inicios hasta la actualidad, con panorámicas de ubicación, fotos aéreas, de detalle o de materiales.

La filmación del vídeo, con un duración de 14 minutos, narra una introducción a la arqueología en general, la plasmación de ésta en Torrelló, un desarrollo de las diversas épocas y momentos por los que transcurre este poblado y finalmente, cómo los materiales y piezas más singulares pasan por los restauradores hasta llegar a instalarse en las vitrinas del museo.

La finalidad con la que se realizó la película, patrocinada por el Ayuntamiento d´Almassora, con la colaboración de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana, es dar a conocer a través de un documento escueto y con lenguaje sencillo, una materia y una ciencia, la arqueología, bastante desarrollada, pero poco conocida por el público en general.

Intentando hacer fuego mediante frotación, en un colegio público

En definitiva, el propósito final del Museo d´Almassora consiste en difundir la arqueología y el patrimonio local, dentro de un marco didáctico, en el que la observación y el deleite contribuyan a un mejor fin social.

ACTIVIDADES

Guías Didácticas

Continuando con la misma idea de divulgación y aprendizaje, el Museo Municipal d´Almassora, a través del gabinete didáctico, creó una guía general breve y otras tres dirigidas a los profesores y alumnos de los centros docentes, tanto de primaria como de secundaria.

La guía general se ofrece a todos los usuarios que visitan las instalaciones del Museo, con el fin que puedan comprender mejor lo expuesto, y conocer al mismo tiempo con mayor detalle la protohistoria del municipio, mediante textos cortos y concisos.

La guía didáctica del profesor es la más completa de todas, dado que en ella se insertan con mayor precisión definiciones y conceptos propios de la arqueología y de la museología, a fin que sean estos los que en definitiva introduzcan a los alumnos en una nueva materia. Una de las opciones que ofrecemos a estos usuarios es que la propia guía está abierta a cambios, con lo cual es el profesor quien puede decidir si se introducen todos los conceptos posibles o si en cambio se dejan parte de ellos. La guía se trabaja desde tres puntos de vista, un aprendizaje en la clase, uno en el museo y finalmente unas conclusiones y discusiones que se deben de compartir con el resto del grupo en el aula.

Este sistema tripartito es compartido por las guías del alumnado, las cuales se han redactado siempre en función de la edad y la comprensión de unos conocimientos generales, de ahí que la guía de primaria se dirija a estudiantes de 11 a 14 años, mientras que la de secundaria esté pensada para alumnado de instituto en general. Con este tipo de guías se asegura, en gran medida, un aprendizaje no curricular y extraescolar que ayuda en la formación de la misma sociedad.

A parte de este material escrito con conceptos más teóricos, la visita al museo y la visualización del vídeo didáctico contribuyen a un reforzamiento de las nociones aprendidas, las cuales, como ya hemos mencionado, se deberán de contrastar finalmente en el aula.

Si a ello añadimos que en ocasiones, y siempre que algún centro docente lo pide, se puede visitar el mismo yacimiento arqueológico, mostrando así "in situ" los restos conservados,[7] principalmente estructuras urbanas, o zonas comunes, como torres o murallas, podemos contribuir de forma directa a un aprendizaje extraescolar que incidirá en una mejor concepción y un mayor respeto por el patrimonio en general y en concreto por el histórico.

Para activar las visitas, el museo lleva a cabo la realización de un "mailing"[8] a todos los centros docentes de la provincia de Castellón y Valencia, a fin que éstos tengan constancia que en Almassora tienen la posibilidad de conocer a fondo un Museo arqueológico, basado en la didáctica y en definitiva que pueden conocer directamente un legado de nuestros antepasados que de forma más o menos rápida se explica en los libros de texto.

Publicación de "La Murà"

En los cuatro años de existencia del Museo, hemos consolidado una publicación propia, "La Murà" en la que los temas preferentes son los de interés para el municipio, fomentando la investigación local y su difusión. Con ello se pretende dar una visión general de la localidad mediante el estudio en profundidad de temas puntuales. Durante este tiempo se han podido editar tres volúmenes, 1997, 1998 y el recientemente publicado de 1999, con una tirada de 500 ejemplares por año, de los cuales cerca de 300 se intercambian con otros centros de investigación arqueológica, museos y universidades de índole nacional. En estas revistas se incluyen estudios y resúmenes del Museo Municipal y de la investigación propia que se lleva a cabo en éste: arqueología[9].

Dentro de este capitulo de publicaciones cabría mencionar la edición del vídeo didáctico del Museo. Una vez visto el éxito que estaba teniendo entre todos los espectadores, fuesen del nivel intelectual que fuese, decidimos materializar 500 nuevas copias, para su distribución con el resto de centros con los que mantenemos intercambio bibliográfico. Este vídeo, cuyo master se había realizado en valenciano, fue traducido al castellano, en favor de una mejor comprensión y una mejor divulgación, alcanzando nuevamente un aceptable éxito entre los profesores universitarios, los cuales acuden a él como base de la iniciación arqueológica.

Inventario

Durante el primer año de actividad, el Museo encaminó sus pasos a la confección del inventariado general, tanto de los materiales expuestos en sus vitrinas como de los fondos existentes en la reserva, al mismo tiempo que se remodelaron los soportes y contenedores, pues si las salas de exposición deben ser entendidas por si solas, no es menos cierto que el almacenamiento o la reserva debe estar organizado de manera que cualquier objeto sea situado en cualquier momento[10], y sus contenedores

o cajas estén acorde con los materiales almacenados.[11]

La Excavación

A partir de la aprobación del Museo por parte de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana, la excavación del año 1995, pasó a formar parte de las actividades propias y científicas del nuevo Museo; por consiguiente los materiales obtenidos se depositaron directamente en la reserva del mismo. De esta forma, el Ayuntamiento d´Almassora conseguía un sueño anhelado desde hacía tiempo, obteniendo la custodia de los restos arqueológicos del poblado del Torrelló del Boverot, una recompensa que llegaba tras varios años de esfuerzo y colaboración con el equipo de excavación, sufragando estudios, como pastas cerámicas, de fauna, de paleocarpología, carbono-14, o incluso las restauraciones de los materiales obtenidos o, ,como hemos mencionado con la consolidación del poblado.

Cambio de materiales

La creación del Museo y su reconocimiento por parte de Conselleria de Cultura supuso un cambio de depósito de los materiales de Torrelló, pues todos los obtenidos desde la primera campaña de excavación autorizada por la Generalitat Valenciana, se trasladaron a la reserva del Museo municipal. Así, hasta ese momento los restos se conservaban en el almacén del Servicio de Arqueología de la Diputación de Castellón, depositario de Museo Provincial d Castellón, a excepción de parte de campaña que se encontraban en estudio. Este cambio d depositario de Museo supuso el primero real zado en toda la Comunidad Valenciana, sobr todo al nivel de colecciones completas, dad que sí se habían efectuado préstamos ocasiona les para exposiciones temporales o inclus donaciones de un museo a otro, pero nunc seriaciones completas.

Este cambio administrativo ha servido par exponer en la sala permanente cerca de 80 pie zas restauradas y consolidadas, sufragadas toda por el Ayuntamiento d´Almassora, que hast entonces se guardaban en la zona de almacena je y no podían servir para el deleite de todc los ciudadanos.[12]

Registro de visitas y didáctica

Este cambio sustancial, en lo administrativo ha supuesto para el municipio d´Almassora l creación de un Museo monográfico sobre Torrelló del Boverot, hecho que permite dar conocer la protohistoria reciente de la local dad, pudiéndose extrapolar a otros lugares d nuestra geografía, de ahí que se pueda conside rar como una lección inductiva, de lo concret y puntual a lo más general [13].

Este tipo de lección sirve para todo espec tador, pero principalmente para los alumnos d los centros de enseñanza que han discurrid por las salas del Museo, pues son ellos con s trabajo previo y a posteriori los que han tenid

en sus manos la posibilidad de ver y aprender desde otros puntos de vista. Durante el tiempo que lleva abierto el Museo se han registrado un total de 2777 visitantes, de los cuales mayoritariamente son grupos estudiantiles entre los que destacan los colegios de primaria, seguidos de institutos.

Estos índices nos marcan el alcance de las invitaciones realizadas a los centros de educación de las provincias antes mencionadas. También se ha constatado que el número de centros de enseñanza que acuden a nuestro llamamiento es mayor entre los de la provincia de Valencia.

En septiembre de 1997, por circunstancias, no pudimos remitir ninguna invitación a los centros docentes, con lo cual durante el curso escolar se resintió muestro registro de visitantes en grupo.

A finales de 1998 nos pusimos en contacto con una empresa privada que se dedica al trabajo didáctico con jóvenes, dado que para nosotros es totalmente imposible efectuar talleres, tanto por falta de espacio en nuestras dependencias, como por falta de personal y tiempo suficiente para prepararlo.

El Ayuntamiento d'Almassora efectúa durante las vacaciones de Navidad una feria de ocio y entretenimiento para los más jóvenes, "Expoentreteniment", por lo que colocamos un estant donde se llevaron a cabo los talleres sobre prehistoria y arqueología, en los que participaron cerca de 900 jóvenes. Viendo que la experiencia había tenido éxito, y fue del agrado de los chavales, decidimos repetirlo durante la semana del 10 al 14 de mayo, para celebrar el día de los Museos, ya que la semana siguiente son las fiestas patronales. La finalidad se cumplió, acercar el Museo y la Arqueología a los colegios, dado que si estos no se acercan al Museo todo lo deseado por nosotros, es el Museo quien debe acercarse al público. Los talleres didácticos fueron casi los mismos que en navidad, con una asistencia de alrededor de 650 alumnos y contando con la participación directa del profesorado.

Este mismo septiembre remitimos una carta con este texto a cerca de 900 instituciones docentes de la provincia de Castellón y Valencia:

Una vez más nos dirigimos a ustedes, a comienzo del curso escolar, para invitarles a que conozcan nuestro Museo, a contemplar que es la arqueología y como en la actualidad se busca en el pasado para conocer la historia.

La visita al Museo d´Almassora, tiene un fin sin duda educativo y no curricular, donde la lección inductiva propuesta por el gabinete didáctico y llevado a cabo por ustedes, los profesores, lleva a los alumnos a conocer desde nuestra historia, la local, a la historia general, a la que figura en los libros de texto. Por ello proponemos, una subdivisión tripartita en lo que supone la salida fuera de las aulas, a saber: Un antes de la visita, en el aula, donde el profesorado iniciará al alumno en las nociones básicas que esti-

me oportunas para que la lección en el Museo tenga un mínimo de resultado. En el Museo, donde a través de cada una de las vitrinas y de la visualización de un vídeo educativo, se narra la evolución histórica de la población de un yacimiento arqueológico. Después de la visita, en el que alumno pondrá en valor los conocimientos adquiridos poniéndolos en valor con el resto de compañeros.

Para ello, les remitimos unas guías de visita, adecuadas a los distintos niveles educativos de los centros a los que ofrecemos esta interesante lección sobre la historia puntual de una localidad valenciana.

Para concertar la visita, nos pueden localizar en el nº de teléfono: 964 561328- 964 560001, preferiblemente desde las 12 a 14 horas. Abierto de martes a viernes de 10 a 13 horas.

Atentamente

La Dirección del Museo

NOTAS

(1) Clausell Cantavella, G. (1998). "El comienzo de l iberización: el Torrelló del Boverot (Almazor Castellón" *Cuadernos de Prehistoria y arqueología d Castellón*, nº 19. Pag. 181-193
Clausell Cantavella, G. (1999). "La incineración 20 de necrópolis del Torrelló del Boverot d'Almasso (Castellón).*XXV Congreso Nacional de Arqueologí* Pag.495-507. Valencia

(2) Clausell Cantavella, G. (1996). " Un nuevo muse arqueológico" *Rev. Arqueología* nº 177. Enero. Pag. 63.

(3)Rodríguez Lorite, M.A. (1994). " La luz en el museo *Miscelánea Museológica*. Universidad del País Vasco. Pa 229-242.

(4) González Martín , J.A. (1993). " El museo como pro ceso de comunicación y como lenguaje". *VIII Jornad estatales DEAC-Museos*. Pag. 11- 19.

(5) Henri Riviere, G. (1989). *La museología. Curso d Museología, textos y testimonios*. Ed. Akal. Pag. 342

(6) Sáez Aliaga, A.M. (1993). " La verdadera razón d ser del museo: el público". *VIII Jornadas estatales DEA Museos*. Pag. 79-85.

(7) García Blanco, A. y Caballero Zoreda, L. (1992 "La comunicación del parque arqueológico" *Jornad internacionales, arqueología de intervención*". Pag. 37 409.

(8) Hernández Hernández, Francisca. (1994). *Manual d museología*. Ed. Síntesis. Pag. 288

(9) Clausell Cantavella, G. (1997). "El Museo municip d'Almassora (Castellón). *Rev. La Murà*. Pag. 9-2

Almassora, Castellón.
Clausell, G. et Allii. (1998). Estudio arqueométrico de cerámicas arqueológicas del Torrelló del Boverot (Almassora, Castellón). *Rev. La Murà*. Pag. 43-89. Almassora, Castellón.

(10) Caballero, L. (1988). " La documentación museológica". *B. ANABAD*, XXXVIII, 4. Pag. 455-75

(11) Verner Jhonson, E. et Horgan, J.C. (1980). " La mise en reserve des collections de musée et protection du patrimoine culturel. *Cahier technique: Musée et Monuments*, 2, UNESCO, París.

(12) Articulo 2. *Definiciones. Estatutos del I.C.O.M. Código de Deontología Profesional*. París, 1990. Pag. 3

(13) García Blanco, A. (1988). *"Didáctica del Museo. El descubrimiento de los objetos"* Ed. de la Torre. Pag. 23-24.

BIBLIOGRAFÍA

ARTICULO 2. *Definiciones. Estatutos del I.C.O.M. Código de Deontología Profesional*. París, 1990. Pag. 3

CABALLERO, L. (1988):" La documentación museológica". *B. ANABAD*, XXXVIII, 4. Pag. 455-475.

CLAUSELL CANTAVELLA, G. (1996): " Un nuevo museo arqueológico" *Rev. Arqueología* nº 177. Enero . Pag. 63. Madrid.

CLAUSELL CANTAVELLA, G. (1997):" El museo municipal d´Almassora (Castellón)". *Rev. La Murà*. Pag. 9-20. Almassora Castellón.

CLAUSELL CANTAVELLA, G. (1998):"El comienzo de la iberización: el Torrelló del Boverot (Almazora, Castellón" *Cuadernos de Prehistoria y arqueología de Castellón*, nº 19. Pag. 181-193

CLAUSELL CANTAVELLA, G. (1999):"La incineración 20 de la necrópolis del Torrelló del Boverot d´Almassora (Castellón)". *XXV Congreso Nacional de Arqueología*. Pag.495-507. Valencia

CLAUSELL, G., FERNANDEZ, F., Jordan, M.M. y Sanfeliu, T. (1998): Estudio arqueométrico de cerámicas arqueológicas del Torrelló del Boverot (Almassora, Castellón). *Rev. La Murà*. Pag. 43-90. Almassora, Castellón.

GARCÍA BLANCO, A. (1988): *"Didáctica del Museo. El descubrimiento de los objetos"* Ed. de la Torre. Pag. 23-24.

GARCÍA BLANCO, A. Y CABALLERO ZOREDA, L. (1992): "La comunicación del parque arqueológico" *Jornadas internacionales, arqueología de intervención"*. Pag. 373-409.

GONZÁLEZ MARTÍN, J.A. (1993): " El museo como proceso de comunicación y como lenguaje". *VIII Jornadas estatales DEAC-Museos*. Pag. 11- 19

HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, FRANCISCA. (1994): *"Manual de museología"*. Ed. Síntesis. Pag. 288.

HENRI RIVIERE, G. (1989): *"La museología. Curso de Museología , textos y testimonios"*. Ed. Akal. Pag. 342

RODRÍGUEZ LORITE, M.A. (1994): "La luz en el museo". *Miscelánea Museológica*. Universidad del País Vasco. Pag. 229-242.

SÁEZ ALIAGA, A.M. (1993): "La verdadera razón de ser del museo: el público". *VIII Jornadas estatales DEAC-Museos*. Pag. 79-85.

VERNER JHONSON, E. ET HORGAN, J.C. (1980): "La mise en reserve des collections de musée et protection du patrimoine culturel. (Cahier technique: Musée et Monuments, 2, UNESCO), París.